

<https://doi.org/10.24201/aap.2021.325>

INFORME

Japón 2020

2020 Japan

ALFREDO ÁLVAREZ PÉREZ

<https://orcid.org/0000-0002-8656-8208>

El Colegio de México, A.C., México

Recepción: 1 de octubre de 2020

Aceptación: 27 de octubre de 2020

Resumen: En este trabajo se presentan algunos de los acontecimientos más relevantes de 2020 en Japón, en los ámbitos de la política, la economía, las relaciones internacionales y la sociedad. Además de narrar algunos de los temas de la vida pública que más llamaron la atención, como la renuncia del primer ministro Shinzō Abe o la postergación de los Juegos Olímpicos, el objetivo es presentar un relato que propicie el pensamiento desde la perspectiva de la seguridad humana. Bajo esta lente se aborda con cierto detalle el devenir de la pandemia de covid-19, el estado de las relaciones con algunos de los países más influyentes en la región, el ámbito de los desastres naturales y el medio ambiente, y el cada vez más envolvente campo del desarrollo tecnológico. Sin duda, desafíos que tiene enfrente tanto el nuevo primer ministro, Yoshihide Suga, como la sociedad en su conjunto.

Palabras clave: Seguridad humana; covid-19; revitalización de Japón; problemas estructurales; contingencia.

Abstract: This work presents some of the most relevant events in 2020 Japan, in the fields of politics, economics, international relations, and society. Besides giving an account of some

of the public issues that attracted attention, such as the resignation of Prime Minister Shinzō Abe and the postponement of the Olympic Games, the objective is to present a narrative to encourage the reader's thinking from the perspective of Human Security. Through this lens, this work looks into the Covid-19 pandemic, the state of the relations with some of the most influential countries in the region, the sphere of natural disasters and the environment, and the increasingly convenient but pervasive field of technological development. Certainly, there are challenges facing both the new Prime Minister, Yoshihide Suga, and society as a whole.

Keywords: Human Security; Covid-19; revitalization of Japan; structural problems; contingency.

2020 fue un año políticamente diseñado para mostrar al mundo la revitalización de Japón. En su discurso de año nuevo, el primer ministro Shinzō Abe habló de alcanzar sueños y de la construcción de una nueva era; evocó sus recuerdos de Tokio 1964, para hablar de los Juegos Olímpicos que habrían de celebrarse en el verano, y esbozó el renovado espíritu con el que Japón asumiría su papel en el plano internacional. También, tocando sus ideas reformadoras, aludió a “la sociedad en la que se alcanzan los cien años de edad” como una oportunidad para reformar el sistema de seguridad social, y concluyó pidiendo al pueblo comprensión y apoyo para su gabinete. Sin embargo, aquel diseño estaba pensado para un entorno distinto al que se fue presentando a lo largo del año, y muchos ajustes tuvieron que hacerse sobre la marcha.

El segundo año de la Era Reiwa trajo más complicaciones que éxitos para Shinzō Abe y su administración. Por un lado, la pandemia de covid-19 trastornó muchos aspectos de la vida cotidiana y forzó cambios drásticos en la agenda pública de Japón. Muchas de las medidas que tomó la administración central para atender la pandemia fueron bastante criticadas por ineficaces, y la aprobación del primer ministro Shinzō Abe, que ya venía a la baja, siguió el mismo derrotero. Por otro lado, desde el último trimestre de 2019 la economía perdía impulso, y como consecuencia de la pandemia empeoró la situación. A pesar de las expectativas que levantaron las políticas conocidas como *Abenomics* en materia macroeconómica, muchas de las metas no se alcanzaron, y persistió el agravamiento de problemas estructurales como la fuerte dependencia al endeudamiento público y las

tendencias demográficas del rápido envejecimiento y la baja natalidad. En el ámbito regional, 2020 también vio un deterioro en diversos frentes de las relaciones de los países de la región.

En este contexto, alejado del programa original, el primer ministro Shinzō Abe presentó la renuncia a su cargo —por motivos de salud— y el a la sazón secretario de gabinete, Yoshihide Suga, ganó las elecciones del Partido Liberal Demócrata y asumió el máximo puesto ministerial. Además de heredar los problemas de la anterior administración, la administración Suga enfrentará nuevos desafíos en ámbitos como el comercial, el tecnológico y el ambiental.

Este capítulo aborda estos y otros acontecimientos en el Japón de 2020 y, con el objetivo de propiciar el análisis y la reflexión desde la perspectiva de la seguridad humana, da cuenta de distintas amenazas a las que estuvieron expuestos tanto el Estado (*kokka*) como las personas comunes (*kokumin*) a lo largo del año. Así, por ejemplo, se abordan las tensiones geopolíticas en el Este de Asia y en Medio Oriente; el papel estratégico de la alianza entre Estados Unidos y Japón; algunas de las consecuencias económicas, políticas y sociales derivadas de la pandemia de covid-19, provocada por un nuevo tipo de coronavirus (SARS-CoV-2); las amenazas cibernéticas en entornos socioeconómicos cada vez más dependientes de las telecomunicaciones y las vulnerabilidades derivadas de crecientes desigualdades sociales y de las consecuencias del cambio climático y los desastres naturales. En suma, 2020 ofrece ricas oportunidades empíricas para analizar el tema de la seguridad humana de manera comprehensiva; he aquí el caso de Japón.

VIRUS, POLÍTICA Y OLIMPIADAS

La primera ola de contagios y las primeras medidas

El primer gran reto en materia de covid-19 arribó el 3 de febrero a la bahía de Yokohama, a bordo del crucero *Diamond Princess*.¹ Tras saberse del caso positivo de un viajero que había desembarcado en Hong Kong, los pasajeros y la tripulación fueron puestos en cuarentena

¹ De la empresa Carnival Japan Inc.

para evitar la propagación del virus más allá de la embarcación. Sin embargo, no fue posible evitar el contagio masivo entre los de a bordo.² El manejo de esta situación fue bastante criticado por la falta de protocolos adecuados. Testimonios de pasajeros al desembarcar daban cuenta de esto, pero una de las críticas más potentes provino de Iwata Kentaro,³ quien, tras una inspección *in situ*, hizo notar en un video difundido por redes sociales su preocupación por la falta de cuidados y medidas básicas. El Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas (NIID) declaró, no obstante, que la infección comenzó a propagarse antes de que el barco fuera puesto en cuarentena.

Entretanto, la epidemia se expandía rápidamente en China y en otros países. Los japoneses que residían en Wuhan —origen del brote— fueron repatriados mediante una aeronave que dispuso el gobierno de Japón. En territorio japonés comenzaron a implementarse algunas restricciones de ingreso a nacionales de países donde se propagaba el virus. Estas restricciones se extendieron rápidamente y fueron objeto de crítica y debate por distintos motivos. Un caso fue el de las restricciones a ciudadanos coreanos que, desde el punto de vista coreano, se implementaron en una fase muy temprana del contagio, lo que contribuyó a crispar más las ya ríspidas relaciones coreano-japonesas. Por otra parte, en el marco de la víspera de la visita de Estado de Xi Jinping, se criticó que el cierre de fronteras con China no se hubiese ordenado con la misma presteza y cobertura que en otros casos, a pesar de que los primeros contagios en territorio japonés se rastrearon hasta visitantes chinos. Otro caso fue el de las restricciones de entrada que afectaron a residentes con pasaporte extranjero, quienes en muchos casos no pudieron llegar o regresar a sus sitios de trabajo o de estudio, o al encuentro de sus familiares; situación que perduró meses. En contraste con esta medida, por citar un ejemplo, muchos de los primeros casos de contagio comunitario se rastrearon hasta estudiantes japoneses que regresaron del extranjero, después del tradicional viaje de graduación durante el mes de marzo, antes de ordenar un aislamiento de 14 días a todo aquel que reingresara a territorio japonés.

El avance de la transmisión del nuevo coronavirus en Japón fue relativamente lento, aunque la tendencia fue acelerándose paulatinamente. Entre el 24 de enero y el 21 de agosto

² Se confirmaron 619 casos entre las 3 711 personas que viajaban en el crucero, entre tripulación y pasajeros. 318 casos fueron asintomáticos. Hubo 14 fallecimientos (NIID 2020).

³ Infectólogo de la Universidad de Kōbe.

se reportaron de manera oficial 60 664 contagios, y 125 713 casos más del 22 de agosto al 16 de diciembre; el número de decesos hasta el 16 de diciembre fue de 2 738⁴ (Ogiwara 2020). Estas cifras han sido relativamente pequeñas en contraste con las de otros países. Desde los primeros contagios en enero hasta mediados de diciembre, el número oficial de infectados y de decesos por millón de habitantes fue de 1 481 y 22, respectivamente (Worldometers 2020).⁵ Mientras que las cifras oficiales siempre fueron cuestionadas por el reducido número de pruebas PCR que se hicieron durante el mismo periodo, 33 333 por millón de habitantes.

Al interior de Japón, entre las primeras medidas que tomó el gobierno central estuvo la decisión de adelantar un par de semanas el cierre del ciclo escolar que normalmente termina en marzo, y las recomendaciones de no salir más que para lo estrictamente necesario. Sin embargo, algunas críticas dieron cuenta de la falta de apoyo y de planeación para poner en efecto estas medidas. Respecto al cierre de escuelas, muchas familias de pronto tuvieron que ver qué hacer con los niños; en especial aquellas de madre o padre solteros o en las que todos los adultos trabajan. La recomendación de quedarse en casa fue atendida por muchos, pero hubo quien no tuvo la opción de trabajar desde su residencia, ya por la naturaleza de su trabajo, ya por la imposibilidad de muchas empresas para ofrecer a sus empleados los medios para trabajar a distancia; sobre todo pequeñas empresas que emplean a la mayor parte de la población (Kingston 2020). También surgieron temas como el del *hanko*, aquella tradición burocrática de firmar documentos con un sello personalizado, que obligó a muchas personas a desplazarse para sellar documentos. Al tiempo, ante la escasez de cubrebocas, el primer ministro Abe promovió la iniciativa de distribuir dos cubrebocas reutilizables —*Abenomasks*— por familia. Esta medida terminó siendo costosa e ineficiente; el envío tardó semanas y se reportaron muchos defectos de fabricación (Asahi 2020a). En general, estas y otras medidas para atender la pandemia fueron evaluadas a la baja, al igual que la aceptación del primer ministro. En muchas ocasiones fueron calificadas como paliativos para evitar tomar medidas que pusieran en duda la celebración de las Olimpiadas. Las críticas más

⁴ Como referencia, en marzo de 2020, la población de Japón sumó 125.93 millones de habitantes según registros oficiales.

⁵ En comparación con el número de contagios y muertes por millón de habitantes en la misma fecha (16 de diciembre): Estados Unidos (53 896/967), España (38 865/1 046), Francia (37 388/922), Reino Unido (29 054/978), México (10 046/905) (Worldometers 2020).

duras llegaron cuando dejaron de atenderse algunas de las recomendaciones del panel de expertos que asesoraba al gobierno y cuando la tendencia de los contagios, a mediados de marzo, hacía parecer inminente la saturación de camas de cuidados intensivos en algunas prefecturas.

Durante esta fase temprana de la pandemia, ante la sentida ausencia de liderazgo eficaz en la administración central, algunas autoridades locales trataron de tomar una actitud más proactiva. En Tokio,⁶ por ejemplo, algunas de las medidas que tomó la gobernadora Yuriko Koike fueron la adaptación de cuartos de hotel como unidades de cuidados hospitalarios para pacientes de covid-19 con síntomas leves; la implementación de aplicaciones digitales para dar seguimiento a los pacientes de covid-19 que convalecían en sus casas y para difundir información en distintos idiomas. En otras prefecturas también se tomaron disposiciones especiales para enfrentar la pandemia, al tiempo que algunas autoridades locales presionaban al gobierno central para que se establecieran marcos legales adecuados que permitieran un mayor margen de acción a los gobiernos locales. Sin embargo, hay que considerar que cuando tuvieron mayores atribuciones, los gobiernos locales se enfrentaron al dilema de, por un lado, tomar medidas más restrictivas y, por otro, considerar el desempeño económico de su jurisdicción; por lo que en muchos casos no se tomaron medidas con tanta presteza o agresividad.

Tokio 2020 y el Estado de Emergencia

Para el primer ministro Abe, los Juegos Olímpicos (JO) representaban un símbolo de la cúspide de su mandato y una pieza fundamental de su estrategia política y económica. Por la parte económica, la derrama de aproximadamente 300 000 millones de dólares habría sido parte del impulso que la economía japonesa necesitaba para alcanzar la meta de crecimiento que el propio Shinzō Abe propuso a comienzos de su mandato. Del lado político, era fundamental mostrar de nuevo al Japón que resurge de sus cenizas, como aquel de 1964. Para mostrar la recuperación de Fukushima, después del desastre nuclear ocurrido nueve años antes, se presentarían zonas específicas de la prefectura mediante el recorrido de la flama

⁶ Hasta el 1° de abril en Tokio se habían registrado 593 casos de covid-19, mientras que la segunda provincia con mayor número de casos, Osaka, presentó 278.

olímpica y con el emplazamiento de algunas instalaciones deportivas y residenciales. Del mismo modo, otros proyectos de ensueño tecnológico, como el nuevo tren bala de levitación magnética,⁷ serían parte de los símbolos de la revitalización de Japón. Sin duda, un final con broche de oro para el ciclo del mandatario con mayor longevidad en el cargo.

Pese a los esfuerzos y los costos políticos que asumió la administración de Shinzō Abe para evitar cambios sustanciales en el itinerario de los JO, y a pesar del aumento de casos de covid-19, a finales de febrero comenzaron a manifestarse dudas en torno a la viabilidad del evento. Durante marzo, atletas de diversos países empezaron a expresar sus preocupaciones y algunos incluso decidieron cancelar su participación. Después, el primer ministro de Canadá fue uno de los primeros mandatarios en anunciar que la delegación de su país se abstendría de participar en los JO, tomando en cuenta la seguridad de todos y las condiciones de incertidumbre que prevalecían (Keating y Kihara 2020). Así, entre críticas y presiones tanto del interior como del exterior —el 24 de marzo—, el primer ministro Abe y el Comité Olímpico Internacional tomaron la decisión de posponer un año el evento.

Ya desde el 2 de marzo el primer ministro había solicitado la promoción de la legislación necesaria para posibilitar la declaración de un Estado de Emergencia. No obstante, no fue sino hasta el domingo 5 de abril cuando se tomó la decisión de declarar el Estado de Emergencia,⁸ el cual oficialmente entró en vigor el 7 de abril, cubriendo siete prefecturas (Saitama, Chiba, Tokio, Kanagawa, Osaka, Hyōgo y Fukuoka) (Kantei 2020a). El 16 de abril se extendió a todo el país. Este Estado de Emergencia confiere a los gobiernos locales atributos legales para cerrar negocios, escuelas y otras instalaciones públicas, modificar temporalmente el uso de espacios públicos y privados, y, entre otras cosas, solicitar cierta producción especial a la industria. Aunque, por otra parte, no permite imponer sanciones a quienes no cumplen con las indicaciones (Kingston 2020).

Durante el Estado de Emergencia, el llamado a quedarse en casa fue atendido por más personas, y se establecieron otras limitaciones conforme a las condiciones de cada provincia y localidad; así, el abanico de actividades realizadas a distancia comenzó a expandirse en

⁷ リニア新幹線, cuya obra ahora sufre de retrasos y oposición en su paso por la prefectura de Shizuoka. De culminarse el proyecto, este tren uniría la ciudad de Osaka con Tokio (500 kilómetros) en 67 minutos. El primer tren bala de 1964 tardaba 190 minutos.

⁸ El 5 de abril se registraron 386 casos de covid-19 en todo Japón (Ogiwara 2020).

oficinas, universidades, escuelas, bancos y más. Restaurantes y comercios, por ejemplo, disminuyeron sus horas de servicio y algunos cerraron o comenzaron a dar servicio *para llevar* (algo poco común en muchas partes de Japón). Algunas universidades y escuelas definieron sus propios estándares para establecer el nivel de actividades presenciales que tendrían, aunque prácticamente en la totalidad de los casos prevalecieron las actividades a distancia.

Para tratar de mitigar las amenazas que provenían de esta situación y de la inminente profundización de la crisis económica y sus repercusiones (*a posteriori* se sabría que en el trimestre abril-junio el PIB registró un descenso de 28% anualizado), el gobierno central aprobó tres paquetes económicos suplementarios en abril y mayo, otro en diciembre. El monto total de estos paquetes fue de 79.43 billones de yenes⁹ (MOF 2020). El dinero se utilizó para otorgar préstamos a PyMES con 0% de interés, periodos de gracia fiscal, apoyos a la producción de ciertos medicamentos, subsidios para trasladar ciertas manufacturas fuera de China, y, entre otros fines, para extender un apoyo de 100 000 yenes para cada residente en Japón. El impacto real de estos estímulos y de las estrategias de su asignación sobre el comportamiento de la economía se irá viendo conforme pase el tiempo y se balanceen los efectos de fenómenos de largo plazo; de especial atención es el incremento de la deuda pública japonesa, cuya relación deuda/PIB es la más alta del mundo. Pero en el plano político algunos efectos fueron inmediatos, pues a pesar del tamaño de los estímulos, la aprobación del primer ministro Abe y de su estrategia para atender la pandemia no mejoró. Además de la criticada ausencia de otro tipo de medidas, como un mayor número de pruebas PCR o una planeación de las actividades económicas acorde con las circunstancias, también se presentaron casos de corrupción y de demoras en el manejo de los estímulos económicos. En torno a los apoyos para PyMES, se reveló que el consorcio ganador de la licitación para administrar los fondos subcontrató el trabajo a la empresa Dentsu, que, a su vez, lo subcontrató a otras empresas. Además se demostró la existencia de vínculos entre los empleados del consorcio ganador y las empresas subcontratadas. Entretanto, las más afectadas fueron algunas de las PyMES que tuvieron que esperar más de la cuenta por el recurso que necesitaban para mantenerse a flote (Saito y Park 2020). Por otra parte, el

⁹ El presupuesto anual del año fiscal 2020 en Japón fue de 102.658 billones (10¹²) de yenes (aproximadamente un billón [10¹²] de dólares), por lo que los paquetes suplementarios representaron 78% extra del presupuesto anual.

proyecto de entregar 100 000 yenes a cada persona, nacional o residente, también tuvo sus complicaciones. En primer lugar, la idea original contemplaba una suma de 300 000 yenes sólo para familias que calificaran con cierto perfil. Fue la intervención del Kōmeitō, partido aliado del Partido Liberal Demócrata (PLD), lo que finalmente llevó a definir la medida de asignar 100 000 yenes por persona, y sin ninguna otra condición. En segundo lugar, el trámite para hacer efectivo el cobro del dinero tardó varias semanas en procesarse, meses en muchas ocasiones; pero fue especialmente problemático para quienes no contaban con una dirección o con una cuenta bancaria —quienes seguramente más necesitaban el apoyo. En algunos casos fue necesaria la intervención de ciertas asociaciones civiles para apoyar a estas personas (Tamaki 2020).

Algunos de los cambios forzados por la pandemia detonaron problemas o exacerbaron algunas de las debilidades del tejido social. Un ejemplo claro es la disparidad de acceso a servicios de internet entre distintos estratos sociales. Para tratar de aliviar esta situación, algunas universidades y escuelas lanzaron programas de apoyo para estudiantes que carecían de una conexión a internet suficiente o de equipo de cómputo adecuado, si bien quienes desde un principio no tienen acceso a estas instituciones se ven en mayor desventaja. Por otra parte, se considera que la necesidad de tener que pasar más tiempo en situación de encierro o aislamiento fue un detonante de casos de violencia doméstica, problemas de ansiedad, estrés e incluso suicidios. Asimismo, muchas personas se han vuelto objeto de discriminación, en su sitio de trabajo y en otros lugares, por haber padecido covid-19 o por provenir de algún país donde se haya extendido la enfermedad.

El fin del Estado de Emergencia y las hipótesis del éxito

A pesar de las adversidades, el ritmo de contagios se contuvo¹⁰ y el 25 de mayo se declaró el fin del Estado de Emergencia (Mainichi 2020a). Esto llamó la atención de propios y extraños, y surgió todo tipo de hipótesis del porqué del éxito japonés. En un amplio contexto, hubo quienes montaron al autoritarismo de los Estados del Este de Asia como el principal factor explicativo. En Japón hubo teorías de todo tipo. Unas enarbolaban la superioridad cultural

¹⁰ El 10 de abril fue el pico de contagios con 708 en un día en todo el país. El 25 de mayo se registraron 20 casos (Ogiwara 2020).

del pueblo japonés —como las declaraciones del ministro de Finanzas, Aso Tarō (Yoshii 2020), y otras exponían argumentos como la adquisición de inmunidad por parte del pueblo japonés (News Post Seven 2020).

Probablemente la explicación más balanceada es la que reconoce la extendida promoción de las medidas básicas de prevención, i.e., lavado de manos, uso de cubrebocas y evitar salidas innecesarias. Otras medidas importantes fueron el rastreo de contagios, principalmente de grupos (clusters), y las recomendaciones que se implementaron a partir de las lecciones derivadas de la experiencia con el *Diamond Princess*: evitar espacios cerrados y mal ventilados, evitar aglomeraciones de personas y mantener la distancia entre personas.¹¹ Además, es importante tener en cuenta la experiencia con enfermedades contagiosas como la del SARS-CoV-1 en 2002, y algunas costumbres como la abstención de hablar en el transporte público y saludar con lenguaje corporal en lugar de un apretón de manos u otras expresiones más afectuosas. Otro posible factor señalado fue la vacunación contra la tuberculosis que sigue siendo obligatoria en Japón. Y de manera concreta y puntual, durante el Estado de Emergencia,¹² la afluencia de gente se redujo hasta en 80% en algunos de los sitios de mayor concurrencia. Quedarán como testimonio imágenes de zonas desoladas, donde lo normal es ver multitudes, v.gr. Shibuya en Tokio, Umeda en Osaka. Los periodos vacacionales no fueron excepción. Durante la *Golden week* y el *Obon* mucha gente prefirió no viajar. Por último, el sistema hospitalario y la cobertura de salud desempeñaron un papel fundamental, aunque no cesaron las críticas por la limitada cantidad de pruebas PCR y por algunas estrategias en torno a la atención de pacientes con síntomas leves.

Subsecuentes olas de contagio y los tratamientos

Después de siete semanas en Estado de Emergencia, los esfuerzos se avocaron a revigorar las actividades económicas que más decayeron. Los restaurantes y comercios, por ejemplo, retomaron sus actividades, aunque en muchos casos con horarios reducidos y manteniendo algunas medidas como la toma de temperatura de los clientes al ingresar, la invitación a usar

¹¹ Estas medidas fueron ampliamente difundidas y conocidas como las 3C, por sus siglas en inglés, tres 蜜 en japonés.

¹² Es importante señalar que no existieron medidas de coerción durante el Estado de Emergencia, el llamado a no salir más que para lo estrictamente necesario fue atendido por muchos de manera voluntaria.

gel desinfectante y cubrebocas. En especial el uso de cubrebocas en espacios públicos o de convivencia con otras personas se convirtió en una norma social. Pronto surgieron campañas de subsidios gubernamentales, como las llamadas “GoTo Travel” y “Go To Eat”, para reactivar el turismo local y el consumo. En este contexto, la segunda ola de contagios no tardó en golpear, y luego una tercera, pero no se volvió a declarar otro Estado de Emergencia. De hecho, se establecieron nuevos criterios para declarar un Estado de Emergencia (Kantei 2020c), y el manejo de la pandemia se convirtió en una delicada y controvertida administración de indicadores como el número de camas de hospital ocupadas, las tasas de contagio, el desempeño de la economía y otros. El pico de la segunda ola se registró el 7 de agosto, con 1 595 casos en todo el país. La curva promedio de casos disminuyó, pero se mantuvo en el orden de las centenas de contagios diarios cuando llegó la tercera ola a principios de noviembre. La tendencia continuó hacia fines de año y se registraron días con cerca de 4 000 casos (Ogiwara 2020). A partir de esta aceleración de contagios se exacerbó las críticas y el debate entre autoridades, expertos y la opinión pública. Entre los temas centrales estaban la distribución de los paquetes de apoyo económico y la continuidad de las campañas GoTo, que promueven el movimiento de personas, pero principalmente la declaración de un nuevo Estado de Emergencia. Finalmente, a mediados de diciembre, se tomaron decisiones como la de suspender GoTo Travel a nivel nacional entre el 28 de diciembre y el 11 de enero, pero la ocupación de camas para pacientes graves de covid-19 sobrepasó los valores máximos en algunas zonas de Japón. La gobernadora Koike elevó la alerta al nivel máximo en Tokio, y el año concluyó sin alguna otra medida contundente para frenar la creciente ola de contagios.

Desde el comienzo de la pandemia, posibles tratamientos y vacunas ocuparon titulares ocasionalmente. Medicamentos producidos por compañías japonesas —como el *Avigan*— llamaron la atención de políticos, médicos, inversionistas y del público en general. La competencia por desarrollar una vacuna siempre causó expectativas y se hablaba en horizontes de meses para tener lista alguna fórmula exitosa. Se pactaron convenios con empresas farmacéuticas extranjeras para surtir 120 millones de dosis al aprobar las pruebas sanitarias. La competencia en Japón es contra el tiempo, y la ruta crítica tiene una importante marca en julio de 2021, i.e. el programa de los Juegos Olímpicos.

El segundo adiós de Abe y nuevo primer ministro

Si bien la pandemia complicó muchos asuntos y su manejo afectó la aprobación del primer ministro, otras cuestiones ya venían socavando la aceptación de Abe y su administración. Tanto Abe como sus círculos cercanos estuvieron frecuentemente envueltos en escándalos de corrupción. En versiones anteriores de esta publicación se plantean los casos que hicieron tambalear política y moralmente tanto a Shinzō Abe como a figuras cercanas a él. Entre los casos que más sonaban a principios de 2020 estuvieron el de la edad de retiro de los fiscales públicos, caracterizado por el intento del gabinete por aumentar la edad de retiro de los fiscales para mantener en el puesto a figuras afines a la administración de Abe, como el fiscal Hiromu Kurokawa; el caso de la fiesta de los cerezos, en cuyo fondo está la destrucción de documentos oficiales concernientes a la información sobre la organización y los invitados a fiestas ofrecidas por Shinzō Abe con el presunto uso indebido de recursos públicos, y los casos del matrimonio Kawai, políticos cercanos a Shinzō Abe y miembros del PLD (Katsuyuki Kawai fue ministro de Justicia), relacionados con delitos electorales en la prefectura de Hiroshima. El caso de la edad de retiro de los fiscales perdió relevancia cuando el fiscal Kurokawa renunció a su cargo, después de haber sido encontrado participando en juegos de apuestas con algunos reporteros (Siripala 2020). En el caso de la fiesta de los cerezos, el gobierno declaró que no podrían confirmarse las alegaciones de los opositores porque las listas de invitados fueron destruidas (Asahi 2019). Aunque el proceso judicial de los señores Kawai continúa, no ha sido posible imputarles cargos, bajo el argumento de que *regalar efectivo* es una práctica común en Japón (Kyodo y Jiji 2020c). Así, muchos de los escándalos por los que atravesó la administración Abe continúan sin aclararse por completo, a la sombra del poder político que ha ido concentrándose cada vez más en torno a la figura del primer ministro.

En otros ámbitos no pintaban mejor las cosas para Shinzō Abe. Algunas de las promesas más significativas que mantuvo a lo largo de su mandato parecían cada vez más fuera de alcance, en especial en el contexto que surgía con la pandemia. En materia de crecimiento económico, ya desde el último trimestre de 2019 la economía comenzaba a contraerse, en buena medida por el freno del consumo propiciado por el alza del IVA, del 8 al 10%. Sumando los efectos de la pandemia y la postergación de los Juegos Olímpicos, aquella

promesa de las *Abenomics*, de crecer al 2% anual real quedó muy lejana, mientras que otros problemas estructurales —como la dependencia al endeudamiento público y las tendencias demográficas— siguieron agravándose. En cuanto a la situación regional, Japón se mantuvo como partidario del multilateralismo, en un entorno en el que otros países tomaban posturas más proteccionistas. En este sentido, Japón continuó impulsando acuerdos regionales como el CPTPP y ampliando sus acuerdos comerciales como el firmado con Gran Bretaña a mediados de año y el RCEP a finales de año. No obstante, respecto a las disputas territoriales no hubo avances concretos en ningún frente, ni con Corea del Sur ni con Rusia, y la situación con China se complicó aún más. El terreno ganado por los esfuerzos diplomáticos que durante años realizó Shinzō Abe parecía perderse en distintos frentes; tanto por la cada vez más improbable visita de Xi Jinping, como por la intensificación de la disputa de las islas Senkaku y los movimientos militares de Beijing en los mares de la región, así como por la confrontación de China con Estados Unidos y con otros aliados de Japón. Finalmente, cuestiones que siempre estuvieron presentes en la agenda de Abe, como la reforma al artículo noveno constitucional, o la repatriación de los japoneses secuestrados por el régimen norcoreano, también quedaban en lontananza.

A finales de mayo, en este contexto y saliendo del Estado de Emergencia por la pandemia, la aprobación del primer ministro Abe cayó debajo del 30%. Poco después surgieron rumores sobre problemas con su salud y en agosto se transmitieron imágenes de un par de visitas al médico (Yahoo 2020b). El 28 de agosto Shinzo Abe anunció oficialmente la renuncia a su cargo debido a un rebrote de colitis ulcerosa. De hecho, esta enfermedad fue también la causa oficial por la que renunció al mismo puesto en 2007. De esta manera terminó el mandato más longevo de cualquier primer ministro en la historia moderna de Japón. La noticia tomó por sorpresa a muchos, pero no a los políticos que meses antes ya trataban este escenario. El 14 de septiembre se celebró la elección del nuevo presidente del PLD, en la que participaron Shigeru Ishiba, Fumio Kishida y Yoshihide Suga. Con amplia ventaja salió victorioso el secretario de gabinete de Shinzo Abe: Yoshihide Suga. El 16 de septiembre la asamblea general de la Dieta, con mayoría del PLD, eligió a Yoshihide Suga como el nonagésimo noveno primer ministro de Japón.

Como era de esperar, el comienzo de la administración Suga mostró muchas más continuidades que cambios. En su gabinete repiten muchos ministros, algunos en el mismo ministerio, como Aso Tarō, ministro de Finanzas; Shinjirō Koizumi, ministro de Medio Ambiente; Toshimitsu Motegi, ministro de Exterior, y Hiroshi Kajiyama en el METI. Entre los nuevos miembros del gabinete están el hermano menor de Shinzō Abe, Nobuskue Kishi, en el Ministerio de Defensa, y la ministra de Justicia, Yōko Kamikawa, quien junto con Hashimoto Seiko —jefa del comité olímpico japonés— son las únicas mujeres en el nuevo gabinete. Finalmente, entre quienes cambiaron de posición dentro del gabinete se encuentran el ex ministro de Salud, Katsunobu Katō, quien es ahora el secretario de gabinete, y el ex ministro de Defensa, Kōno Tarō, ahora ministro de Reformas Administrativas. Entre las primeras acciones de este nuevo gabinete estuvo la iniciativa del ministro Kōno para eliminar el uso del *hanko* en documentos oficiales y comenzar la *digitalización* del gobierno. Por otra parte, el primer ministro Suga ya enfrenta sus propios problemas. Además de las críticas por el manejo de la pandemia, que le han costado una caída precipitosa de su popularidad, destaca el escándalo por vetar a seis académicos —que han sido críticos con la administración central— para pertenecer al Consejo de Ciencia de Japón.

El primer ministro Suga tendrá poco tiempo para implementar cambios y dar resultados, pues a más tardar en septiembre de 2021 se votará por un nuevo primer ministro o se reelegirá al actual. Entre los posibles contendientes se ha señalado a Yuriko Koike, quien fue reelecta como gobernadora de Tokio en julio de este año con 60% de los votos. Otro posible aspirante podría salir de las filas del “nuevo” Partido Democrático Constitucional (PDC), que representa la mayor fuerza opositora y que fue conformado en septiembre de este año por la fusión de dos partidos demócratas.¹³ Con todo, las probabilidades para cualquier contendiente de oposición dependerán de la posibilidad de destituir al poderoso PLD como fuerza política mayoritaria en las cámaras legislativas.

¹³ Los partidos que se fusionaron fueron el partido homónimo que dirigía Yukio Edano y el Partido Democrático para el Pueblo que dirigía Kenta Izumi (Asahi 2020c).

DIPLOMACIA, DEFENSA Y SEGURIDAD

Temprano en 2020 escalaron las tensiones entre dos importantes aliados de Japón: Estados Unidos e Irán. Primero por el asesinato del general Qasem Soleimani, perpetrado por un dron militar estadounidense, y después por la respuesta iraní, mediante ataques a bases militares en Iraq con presencia de fuerzas estadounidenses (Mutsuji 2020). Por otra parte, a comienzos de año las relaciones con China parecían ir por buen camino, en palabras del primer ministro Abe, hacia “una nueva era”. Pero los augurios cambiaron cuando la visita de Estado del mandatario Xi Jinping, programada para la temporada de los cerezos en flor, fue pospuesta indefinidamente por la situación que se desataba en torno al nuevo coronavirus. Después, esta relación encontraría varios puntos de tensión; desde el endurecimiento de las posturas de Beijing en Hong Kong, Taiwán y en la región Indo-Pacífico, hasta el empeoramiento de su relación con Estados Unidos y con otros países en ámbitos comerciales, tecnológicos y de derechos humanos. Mientras tanto, las relaciones con Corea del Sur siguieron por caminos sinuosos, con pleitos en cortes judiciales e instancias internacionales. Por si fuera poco, la percepción de riesgos y amenazas en otros ámbitos, como en el espacio cibernético, en las telecomunicaciones y en las cadenas de producción, continuó *in crescendo*. Entremos en algunos detalles.

Estados Unidos y Japón

El 19 de enero altos funcionarios japoneses y estadounidenses celebraron el sexagésimo aniversario del tratado de seguridad entre Estados Unidos y Japón. Entre los mensajes de congratulación de Donald Trump y la evocación de memorias familiares de Shinzō Abe,¹⁴ ambas partes reconocían la importancia de la alianza para mantener el orden y la seguridad en la región (US Embassy in Japan 2020). No obstante, las relaciones entre Japón y Estados Unidos no han sido del todo tersas, especialmente durante la presidencia de Donald Trump a pesar de los esfuerzos de Shinzō Abe. Uno de los planos de fricción ha sido el propio ámbito militar. En este sentido, el agravamiento del conflicto estadounidense-iraní puso una vez más

¹⁴ El primer ministro Nobusuke Kishi —abuelo de Shinzo Abe— firmó el acuerdo de seguridad con el presidente Eisenhower en 1960. El primer ministro Abe evocó la relación entre aquellos mandatarios para aludir a su relación con el presidente Trump.

a prueba la diplomacia japonesa, que caminó por una delgada línea al aprobar el envío de naves militares a la región.¹⁵ El objetivo explícito fue llevar a cabo una misión de inteligencia y reconocimiento de largo plazo, pero con la intención subyacente de evitar tensiones con Washington (Nakamura 2019). La situación llevó al primer ministro Abe a una gira corta por Medio Oriente, con el fin de promover la comprensión de la postura japonesa en la región (Kantei 2020b).

Otro asunto sensible para Washington llamó la atención por el repentino anuncio del ministro de Defensa —Tarō Kōno— sobre la cancelación de la compra del sistema de defensa Aegis.¹⁶ Kōno fue criticado por algunos miembros del PLD por haber tomado la decisión sin consultar con el partido, tanto por las implicaciones para la seguridad de Japón como por el temor de alterar los ánimos en Washington respecto a la alianza militar (Jiji 2020a). Sin embargo, este año Japón aseguró una de las adquisiciones más costosas de armamento estadounidense, incluyendo 105 aviones F35, por más de 23 000 millones de dólares (JCP 2020). Además, el presupuesto de defensa se incrementó 1.2% respecto del año anterior, alcanzando un máximo histórico¹⁷ (MOD 2020a). Asimismo, con el sistema Aegis fuera de los planes a corto plazo, el Consejo Nacional de Defensa evalúa otras opciones para asegurar las capacidades de defensa ante la amenaza que representan los misiles balísticos norcoreanos. Así surgió de nuevo en el debate la idea —bienvenida por Washington— de dotar a las Fuerzas de Autodefensa de mayores atribuciones para llevar a cabo ataques *preventivos* contra objetivos militares en territorio extranjero, y la posibilidad de desplegar misiles de alcance medio, que pondrían dentro de rango bases militares en territorio chino y ruso. Por otra parte, siguieron tocándose temas como la dependencia en Estados Unidos y cuestiones vinculadas al artículo noveno de la Constitución (Basu 2020). A este respecto y al final de su mandato, el primer ministro Abe declaró que esperaba que el siguiente gabinete

¹⁵ Se enviaron el destructor Takanami y dos aviones de reconocimiento P-3C a la región, pero evitando las zonas sensibles de conflicto, i.e., el estrecho de Ormuz y el golfo Pérsico.

¹⁶ La función de este sistema es interceptar misiles balísticos para atender las amenazas, principalmente, de Corea del Norte. La razón fundamental de la cancelación de la compra, según el ministro de Defensa, fue por el riesgo que representa para la población la falta de control sobre la trayectoria de caída de parte del hardware. La cancelación se dio días después de protestas por parte de habitantes de la prefectura de Akita, donde se instalaría una de las dos unidades. La segunda unidad se habría instalado en la prefectura de Yamaguchi, donde también se presentaron protestas.

¹⁷ 5.31 billones (10¹²) de yenes. (Cerca de 1% del PIB japonés en 2019 y 5.2% del presupuesto de egresos de 2020, sin tomar en cuenta los paquetes de alivio económico.)

profundizara sus deliberaciones en torno a estos asuntos (Tajima 2020a). A fines de año se aprobó el desarrollo de dos buques con capacidad para soportar sistemas Aegis.

Tensiones con China

El Libro Blanco 2020 del Ministerio de Defensa destaca la preocupación por lo que llamó “las intenciones de China de alterar el *statu quo* de la región de manera unilateral”. Estas líneas han marcado la postura de Japón ante China, por lo menos en algunos frentes, y fueron repetidas en distintas ocasiones por los ministros de Defensa, con un mensaje sobre la creciente amenaza militar que China representa para Japón en el marco de los reclamos y disputas territoriales de China frente a otros países y territorios asiáticos. En el caso de las islas Senkaku,¹⁸ la estrategia de Beijing —que incluye la incursión de aeronaves, barcos de la guardia costera y embarcaciones pesqueras a aguas territoriales y espacio aéreo de las islas en disputa— alcanzó un hito en el verano de 2020, al mantener dos naves en los límites de las aguas territoriales de Japón por más de 100 días consecutivos (Johnson 2020). Asimismo, el ex ministro de Defensa —Kōno— resaltó en distintos foros los esfuerzos de disuasión que han realizado las Fuerzas de Autodefensa como respuesta a los constantes sobrevuelos de aviones de combate y bombarderos chinos en los linderos del espacio aéreo japonés, que entre abril y junio sumaron 177 eventos. Otro punto de choque surgió cuando a mediados de año la asamblea local de la ciudad de Ishigaki, prefectura de Okinawa, propuso cambiar el nombre de la región donde se encuentran las islas en disputa de “Tonoshiro” a “Tonoshiro-Senkaku” (Mainichi 2020b).

En un contexto más amplio, 2020 vio algunos cambios en las posturas de otros países con respecto a China, ante las preocupaciones derivadas de algunas estrategias y acciones tomadas por Beijing. Además de la escalada de ejercicios militares, del despliegue de misiles de medio alcance en bases del Mar del Sur de China y de la intensificación de las disputas territoriales entre China y otros países de la región, destacan las medidas que Beijing tomó en Hong Kong, en especial la imposición de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la transgresión del principio “un país dos sistemas”. Aparte, el tema de la pandemia abrió

¹⁸ Diaoyu para China.

nuevos planos de fricción entre China y otros Estados. Uno de ellos fue la situación de Taiwan ante la Organización Mundial de la Salud (OMS), y posteriormente la postura de Estados Unidos frente a la relación entre la OMS y China. La gestión de datos personales a través de medios electrónicos para atender la pandemia abrió otro espacio de disonancia entre quienes optaron por hacer uso irrestricto de la información personal de los usuarios y quienes observaron otro tipo de riesgos al transgredir la privacidad y la información personal de todos.

Ante el engrosamiento de estas preocupaciones, muchas de las visiones y estrategias de Japón respecto a la seguridad han ido adaptando su forma a las nuevas circunstancias, en la medida que puede permitirse ciertas modificaciones. En respuesta a las tensiones militares se incrementaron la intensidad y la cantidad de los ejercicios militares en conjunto con otros países, sobre todo en la región de los mares del Sur y del Este de China. Además esta situación ha supuesto entornos fértiles para establecer o fortalecer ciertas alianzas estratégicas. Por un lado, bajo la visión llamada “un Indo-Pacífico libre y abierto”, la alianza conocida como el QUAD¹⁹ ha robustecido su operatividad y sus intercambios. En este marco, en el mes de septiembre los gobiernos de Japón e India firmaron un pacto de provisión de suministros y servicios entre sus fuerzas armadas (Sharma 2020), y en noviembre se firmó con Australia el Acuerdo de Acceso Recíproco, que en términos generales permite la visita de tropas al territorio de la contraparte y a conducir operaciones militares conjuntas. Por otro lado, desde el Ministerio de Defensa japonés se volvió a promover la propuesta de integrar a Japón en la llamada alianza de los cinco ojos²⁰ (Abe y Miki 2020).

Además de la percepción de los riesgos geopolíticos, tanto la crisis sanitaria de covid-19 que obligó a parar a muchas industrias alrededor del mundo, como la concentración de cadenas de producción en China, pusieron en alto relieve otro tipo de riesgos. Para procurar la diversificación (salida de China) de ciertas manufacturas estratégicas, el gobierno japonés promovió subsidios por un total de 2 000 millones de dólares (Akiyama 2020). Más de 1 500 compañías se postularon para recibir el subsidio, aunque esta medida no fue bien evaluada por quienes la observan como una respuesta que obedece a criterios proteccionistas y no a

¹⁹ Se refiere a una alianza hasta ahora informal entre cuatro miembros: Estados Unidos, Japón, Australia e India.

²⁰ Es un acuerdo de cooperación en ámbitos de inteligencia e información estratégica entre Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda.

las condiciones de los mercados. Entre las compañías que compitieron y ganaron parte de este subsidio destacan productores de insumos médicos —cubrebocas, guantes, desinfectante— cuya escasez fue un factor de riesgo para la salud pública en Japón, particularmente durante los primeros meses de la pandemia de covid-19.

Ciberseguridad

Otra respuesta a los desafíos que trajo la pandemia fue, por un lado, la aceleración de la automatización y robotización de procesos industriales y, por otro, el uso de medios electrónicos para realizar cada vez más actividades. Conforme aumentan los flujos de información y las tareas críticas que dependen del internet, el papel que desempeñan el espacio cibernético y las telecomunicaciones en torno a la economía y a la seguridad es cada vez más amplio y complejo.

En 2020 no cesaron los ataques cibernéticos que afectaron áreas sensibles de compañías e instituciones japonesas. Entre los más relevantes están los que sufrió Mitsubishi Electric, actor clave en materia de infraestructura y defensa. Uno de estos ataques consiguió robar correspondencia electrónica del Ministerio de Defensa y de la Autoridad Reguladora Nuclear, documentación relacionada con proyectos de diversas industrias, e información personal de algunos empleados (Kyodo y Jiji 2020). Otros ataques afectaron la producción de Honda en varias de sus plantas ubicadas en distintos puntos del planeta; también irrumpieron servidores de NTT Communications que cuentan con acceso a información relacionada con las Fuerzas de Autodefensa (Kyodo 2020a). Para atender este tipo de amenazas, que no reconocen fronteras en un mundo cada vez más interconectado, se han establecido instancias —como en foros regionales de APEC, por ejemplo— para promover la cooperación internacional en este campo. Por su parte, instituciones japonesas como el NISC²¹ han desempeñado un papel relevante en este ámbito. Este año, por ejemplo, el NISC condujo ejercicios de simulación de ataques cibernéticos a infraestructura estratégica. En estos ejercicios participaron más de 20 países, incluyendo miembros de ASEAN y de la comunidad europea (Tajima 2020b). Asimismo, el Ministerio de Defensa inició este año las operaciones

²¹ Centro Nacional de Preparación para Incidentes, Estrategia y Ciberseguridad; NISC, por sus siglas en inglés.

de la nueva división espacial de las Fuerzas de Autodefensa para —entre otros objetivos— defender las redes de telecomunicación satelital e infraestructura espacial de hackeos y otras amenazas (SDF 2020).

Otro campo de competencia que cobra relevancia es la instalación de infraestructura de redes 5G, y el establecimiento de estándares internacionales para esta industria. En este ámbito, compañías japonesas de tecnología podrían ganar espacios importantes, en parte debido a la campaña estadounidense que busca desacoplar a las compañías chinas de este mercado por alegadas “cuestiones de seguridad”. Uno de los casos más sonados fue la invitación de Reino Unido a compañías japonesas para competir por el suministro de equipo e infraestructura 5G, tras haber decretado un veto a la compañía china Huawei, que la obliga a retirar sus equipos antes de 2027 y a no suministrar más equipo a partir de finales de este año (Nikkei 2020). Otro ejemplo del cerco tecnológico que pretende Washington sobre Beijing fue el de la aplicación TikTok. En Japón, por lo pronto, varios gobiernos locales han cerrado sus cuentas en esta aplicación, y algunos legisladores del PLD han promovido el veto definitivo de esta y otras aplicaciones chinas (Imahashi, Li y Loh 2020). El argumento es la seguridad, el posible robo de datos e identidad de los usuarios y su vinculación con fines de vigilancia y espionaje. En este contexto, compañías como JR, por ejemplo, han tomado medidas para regular el uso de esta y otras aplicaciones entre sus empleados.

Corea del Sur

Las relaciones entre Corea del Sur y Japón atraviesan un mal momento. Desde 2018 las administraciones de Shinzō Abe y de Moon Jae-in fueron escalando el tono y diversificando los temas de confrontación. En agosto de 2020 una corte del distrito de Daegu, Corea del Sur, ordenó la liquidación de los activos de la empresa Nippon Steel en territorio coreano. El argumento del veredicto fue el de honrar la decisión que la Suprema Corte surcoreana tomó en 2018 con relación a la compensación de algunos trabajadores coreanos sujetos a labores forzadas durante el periodo en que Corea fue una colonia japonesa. Nippon Steel apeló la decisión y el proceso judicial se prolongará. Por su parte, el Ministerio del Exterior de Japón fijó su postura en contra de esta decisión judicial y, según el ministro Motegi, “la decisión viola la ley internacional, y de tomar efecto, las relaciones entre ambos países se verían

seriamente afectadas”. Una ramificación de este conflicto es el caso que el Ministerio de Economía de Corea ha llevado a la Organización Mundial del Comercio, concerniente a las medidas que Japón tomó respecto a la exportación de ciertos productos estratégicos de los que depende la industria de telecomunicaciones surcoreana.²² Además, Japón excluyó a Corea del Sur de su lista blanca, lo que implica que los importadores coreanos deberán de cumplir con más requisitos para importar estos y otros insumos. Japón ha justificado esta medida alegando que algunos de los productos que se fabrican con estos materiales podrían ser parte de ciertas cadenas de producción de armamento (Sugiyama 2019). Por su parte, Corea del Sur ha contestado con medidas similares y mediante programas de desarrollo tecnológico para minimizar su dependencia en este ámbito.

La inercia de la compleja problemática entre estos Estados, en ocasiones propicia episodios de exacerbación del sentimiento antijaponés. En Corea del Sur este sentir se ha expresado en boicots comerciales, en reclamos por el desastre nuclear de Fukushima y su manejo, en demostraciones en contra de la celebración de los Juegos Olímpicos de Tokio, y de manera particular, en el uso político de problemas históricos como el relacionado con las mujeres de confort. De cualquier forma, la fractura de la relación entre Corea del Sur y Japón podría ser un punto de quiebre en la región, por ser los principales aliados de Estados Unidos y bastiones del orden liberal en la región. Por lo pronto, los límites de esta confrontación quedaron marcados por la renovación del acuerdo general de seguridad e inteligencia (GSOMIA) en el que Japón y Corea del Sur participan con Estados Unidos. A pesar de haber advertido su salida del acuerdo, Corea del Sur finalmente dejó pasar el plazo de cancelación, por lo que éste se ratificó automáticamente (Jiji 2020b).

Medio ambiente y desastres naturales

Este año se conmemoró el vigesimoquinto aniversario del gran terremoto de Hanshin-Awaji (muy conocido en México como el terremoto de Kōbe). Ante la propensión del archipiélago japonés a sufrir desastres naturales, este año continuaron las campañas que exhortan a la

²² Poliimida fluorada, fluoruro de hidrógeno y resinas fotosensibles. De la pureza y calidad de estos materiales depende la velocidad del procesamiento y almacenamiento de datos, funciones clave para tecnologías como la inteligencia artificial o el internet de las cosas.

población a tomar previsiones y se alertó sobre algunas eventualidades que destacan por el impacto que podrían tener y por sus probabilidades de acontecer. Entre ellas están la erupción de volcanes como el Monte Fuji y el Monte Sakurajima, así como fuertes terremotos que podrían provocar tsunamis de más de 30 metros, en especial en la fosa del Mar del Sur, frente a Shikoku, y en la fosa de Japón, al norte de Hokkaidō.

En cuanto a tifones y tormentas, 2020 no rompió la secuencia de años consecutivos en que lluvias veraniegas atípicas dejan severos estragos; ríos desbordados, gente extraviada y docenas de decesos. Las lluvias de julio tomaron la vida de más de 60 personas en Kyūshū; la provincia más afectada fue Kumamoto, donde alrededor de 3 000 viviendas perdieron sus vías terrestres de comunicación por la destrucción de caminos debido a deslaves de tierra. Tanto en provincias de Kyūshū como en Gifu y Nagano se declaró alerta máxima y se llamó a más de 870 000 residentes a evacuar, aunque la mayoría prefirió no desplazarse. Las condiciones impuestas por la pandemia, asimismo, complicaron las labores de evacuación y de rescate (Kyodo 2020b). En contraste, los meses de invierno (enero y febrero) fueron relativamente cálidos (dantō). Montañas en Hokkaidō y en otras regiones, famosas entre los esquiadores, no pudieron ofrecer la misma experiencia por la falta de nieve. La agencia meteorológica de Japón confirmó 2019 como el año con las temperaturas más altas desde que se guardan registros (1898) (Kyodo y Jiji 2020b).

En torno a las acciones para frenar el cambio climático, el gobierno japonés fue objeto de críticas en la COP25 por su mezcla energética objetivo que incluye 56% de combustibles fósiles (para generación de electricidad), y también por los programas de instituciones japonesas que otorgan financiamiento para el desarrollo de plantas termoeléctricas en países emergentes de Asia y África principalmente. En respuesta, el ministro de Medio Ambiente, Shinjirō Koizumi, anunció que la estrategia será replanteada para atender sólo aquellos proyectos de infraestructura que cumplan con un programa de reducción de emisiones (Abe y Hanawa 2020). Asimismo, a finales de año el primer ministro Suga anunció, como una de sus políticas de largo plazo, que se tomarían las medidas para hacer de Japón un país neutro en términos de emisiones de dióxido de carbono para 2050.

Entretanto, en Japón continúa el remplazo de plantas de carbón por nuevas, con tecnologías más eficientes y relativamente menos contaminantes²³ (METI 2018). Este proceso comenzó en un contexto en el que la industria nuclear no termina de encaminar su recuperación. Durante 2020 fueron parando los pocos reactores nucleares que han recibido la aprobación para reiniciar sus operaciones después de aprobar las nuevas normas de seguridad, modificadas a partir del desastre nuclear de Fukushima. Uno de los motivos del cese de operaciones es el incumplimiento de los plazos establecidos para concluir las obras *antiterrorismo* que indican las nuevas regulaciones (Onya y Kawada 2020).

Finalmente, el gran pendiente de la industria nuclear japonesa. A nueve años del desastre nuclear de Fukushima, la ruta crítica para el desmantelamiento de la planta nuclear y para el retiro de materiales y escombros radiactivos no deja de sufrir retrasos (NHK 2020a). Uno de los problemas más apremiantes en el corto plazo es el acumulamiento de más de 1.2 millones de toneladas de agua superpesada.²⁴ El agua se almacena en contenedores tras pasar por un proceso en el que se filtran y se separan otros elementos radiactivos. El abanico de alternativas se ha reducido a verter el agua al mar, o dejarla evaporarse. Principios de 2020 estaba marcado como el límite para llegar a una definición, dados los tiempos necesarios para preparar las descargas y la capacidad de almacenamiento, cuyo límite estimado se alcanzará en 2022. Sin embargo, no se ha logrado una definición debido a la oposición de las comunidades pesqueras que ante todo quieren evitar un mayor deterioro de la imagen de la zona y de sus productos (Fujinami 2020).

*75 años desde el lanzamiento de las bombas atómicas
sobre Hiroshima y Nagasaki*

2020 marcó el septuagésimo quinto año de la destrucción de Hiroshima y de Nagasaki mediante el uso de bombas atómicas en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Como cada año, se llevaron a cabo solemnes ceremonias de conmemoración. El discurso del primer ministro Shinzō Abe, pronunciado en el Parque de la Paz de Hiroshima, enfatizó la

²³ Plantas de ciclo combinado con gasificación integrada (CCGI) y plantas de ciclo combinado con gasificación integrada y celdas de combustible (CCGICC).

²⁴ El agua superpesada es agua formada por dos átomos de tritio y uno de oxígeno (T₂O). El tritio es un isótopo de hidrógeno que emite radiación beta. Existen estándares internacionales para descargar este tipo de agua al mar.

importancia de transmitir a la comunidad internacional las experiencias de Hiroshima y de Nagasaki para hacer realidad un mundo sin armas nucleares.

A este respecto, se marcó un hito en octubre de este año, con la ratificación del Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares por el número requerido de países. Este tratado prohíbe el desarrollo, posesión y uso de armamento nuclear, y entrará en vigor en enero de 2021. Aunque este mecanismo no impone ninguna obligación a los países no firmantes, muchas voces de organizaciones antinucleares japonesas²⁵ y de personas que sufrieron las consecuencias de las explosiones atómicas, dieron la bienvenida a este tratado e hicieron un llamado a los gobiernos de Japón y de otros países para ratificarlo (NHK 2020b).

Alfredo Álvarez Pérez es maestro en Estudios de Asia y África con especialidad en Japón, por El Colegio de México, y arquitecto egresado con mención al mérito de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Realizó una estancia en el Royal Institute of Technology de Estocolmo como estudiante de intercambio, y actualmente realiza una estancia de investigación en la Universidad de Osaka, donde estudia el desarrollo de *la sociedad del hidrógeno*. Sus intereses de investigación giran en torno a los sistemas sociotécnicos, la interacción entre los sistemas tecnológicos y la sociedad, así como la arquitectura y el urbanismo. También es investigador invitado en el programa de energía de El Colegio de México y miembro de ALADAA México.

alfredo.alvarez@colmex.mx

REFERENCIAS

Abe, D. y K. Hanawa. 2020. “Japan to halt state support for overseas coal-fired power plants.” *Nikkei Asian Review*, julio 9, 2020. <https://asia.nikkei.com/Business/Energy/Japan-to-halt-state-support-for-overseas-coal-fired-power-plants>

²⁵ Organizaciones como el Consejo de la Asociación de Víctimas de la Prefectura de Hiroshima 「広島県原爆被害者団体協議会」, la Asociación de Ciudadanos de la Prefectura de Nagasaki 「長崎県民の会」, y la Asamblea Nacional por la Prohibición de Bombas Nucleares 「原水爆禁止日本国民会議」.

- Abe, D. y R. Miki. 2020. "Japan wants de facto 'Six Eyes' intelligence status: defense chief." *Nikkei Asian Review*, agosto 14, 2020. <https://asia.nikkei.com/Editor-s-Picks/Interview/Japan-wants-de-facto-Six-Eyes-intelligence-status-defense-chief>
- AERA dot. 2020. 安倍首相にかかった「ドクターストップ」 *AERA dot*, agosto 28, 2020. <https://dot.asahi.com/dot/2020082800089.html>
- Akiyama, H. 2020. "Japan companies line up for 'China exit' subsidies to come home". *Nikkei Asian Review*, septiembre 9, 2020. <https://asia.nikkei.com/Economy/Japan-companies-line-up-for-China-exit-subsidies-to-come-home>
- Asahi. 2019. "Lack of data on cherry blossom party points to deeper problems." *The Asahi Shimbun*, noviembre 30, 2019. <http://www.asahi.com/ajw/articles/AJ201911300016.html>
- Asahi. 2020a. "Facing reality? Prime minister finally ditches 'Abenomask'." *The Asahi Shimbun*, agosto 4, 2020. <http://www.asahi.com/ajw/articles/13606268>
- Asahi. 2020b. "Familiar leader, name picked for newly merged opposition party." *The Asahi Shimbun*, septiembre 11, 2020. <http://www.asahi.com/ajw/articles/13717708>
- Basu, T. 2020. "Will Japan pursue a strike capability in lieu of Aegis Ashore?" *The Japan Times*, agosto 2, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/opinion/2020/08/02/commentary/japan-commentary/japan-strike-capability-aegis-ashore>
- Fujinami, Y. 2020. たまる汚染水 120 万トン処理の流れは 7 割が基準超え. *The Asahi Shimbun*, julio 20, 2020. <https://digital.asahi.com/articles/ASN7K7HX6N7BULBJ00W.html>
- Imahashi, R., G. Li y D. Loh. 2020. "Asia's divide over TikTok: troubled in Tokyo, chilled in Manila." *Nikkei Asian*, septiembre 11, 2020. <https://asia.nikkei.com/Business/Business-Spotlight/Asia-s-divide-over-TikTok-troubled-in-Tokyo-chilled-in-Manila>
- JCP. 2020. F 3 5 を 1 0 5 機 2 . 5 兆円. Japanese Communist Party, julio 11, 2020. https://www.jcp.or.jp/akahata/aik20/2020-07-11/2020071101_04_1.html

- Jiji. 2020a. イージス「精緻な分析したか」 導入決定時の防衛相が批判 *Jiji News*, julio 8, 2020. <https://www.jiji.com/jc/article?k=2020070800879&g=pol>
- Jiji. 2020b. 日韓G S O M I A延長 破棄通告期限に動きなし *Jiji News*, agosto 25, 2020. <https://www.jiji.com/jc/article?k=2020082400759&g=pol>
- Johnson, J. 2020. “China’s 100-day push near Senkaku Islands comes at unsettling time for Sino-Japanese ties.” *The Japan Times*, julio 27, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/07/27/national/china-japan-senkaku-islands/>
- Kantei. 2020a. 新型コロナウイルス感染症対策本部（第27回）Oficina del Primer Ministro de Japón, abril 7, 2020. https://www.kantei.go.jp/jp/98_abe/actions/202004/07corona.html
- Kantei. 2020b. 中東訪問についての会見. Oficina del Primer Ministro de Japón, enero 11, 2020. https://www.kantei.go.jp/jp/98_abe/actions/202001/11kaiken.html
- Kantei. 2020c. “[Covid-19] Guidelines for Reimposing the State of Emergency.” Oficina del Primer Ministro de Japón, mayo 14, 2020. http://japan.kantei.go.jp/ongoingtopics/_00029.html
- Keating, Steve y Leika Kihara. 2020. “Canada pulls out of 2020 Games as Japan, IOC postponement options.” *The Jakarta Post*, marzo 23, 2020. <https://www.thejakartapost.com/news/2020/03/23/canada-pulls-out-of-2020-games-as-japan-ioc-consider-postponement-options.html>
- Kingston, J. 2020. “PM Abe’s Floundering Pandemic Leadership.” *The Asia-Pacific Journal* 18 (9). <https://apjpf.org/2020/9/Kingston.html>
- Kyodo. 2020a. “Japan defense data may have leaked after cyberattacks on NTT unit.” *The Japan Times*, mayo 29, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/05/29/national/japan-defense-leak-cyberattacks-ntt/>
- Kyodo. 2020b. “Torrential rains lash southwestern and central Japan, 870,000 instructed to evacuate.” *The Japan Times*, julio 8, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/07/08/national/rain-emergency-central-japan>

- Kyodo y Jiji. 2020a. “Mitsubishi Electric data likely compromised in massive cyberattack blamed on Chinese group.” *The Japan Times*, enero 20, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/01/20/business/corporate-business/mitsubishi-electric-cyberattack-china>
- Kyodo y Jiji. 2020b. “Japan’s average temperature in 2019 hits record high, up nearly a degree from normal.” *The Japan Times*, enero 7, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/01/07/national/japans-average-temperature-2019-hits-record-high-nearly-degree-normal>
- Kyodo y Jiji. 2020c. “Lawmaker couple Katsuyuki and Anri Kawai plead not guilty to vote buying.” *The Japan Times*, agosto 25, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/08/25/national/crime-legal/katsuyuki-anri-kawai-plead-not-guilty-vote-buying>
- Mainichi. 2020a. 緊急事態宣言、25日に全面解除 政府方針 約1カ月半ぶり終了
～ *Mainichi Shimbun*, mayo 24, 2020. <https://mainichi.jp/articles/20200524/k00/00m/010/118000c>
- Mainichi. 2020b. 沖縄・石垣市議会が尖閣の地名変更可決 「登野城尖閣」に
Mainichi Shimbun, junio 22, 2020. <https://mainichi.jp/articles/20200622/k00/00m/040/086000c>
- METI. 2018. なぜ、日本は石炭火力発電の活用をつづけているのか？～2030年度のエネルギーミックスとCO2削減を達成するための取り組み METI, abril 6, 2018. https://www.enecho.meti.go.jp/about/special/johoteikyo/qa_sekitankaryoku.html
- MOD. 2020a. 我が国の防衛と予算. Ministerio de Defensa.
- MOF. 2020b. 令和2年度一般会計補正予算（第1号）フレーム. Ministerio de Finanzas. https://www.mof.go.jp/budget/budger_workflow/budget/fy2020/sy020407/hosei020420.pdf

- Mutsuji, S. 2020. イラン危機は次のラウンドへ——アメリカがセットした時限爆弾とは *Yahoo Japan*, enero 12, 2020. <https://news.yahoo.co.jp/byline/mutsujishoji/20200112-00158509/>
- Nakamura, K. 2019. “Japan’s naval dispatch to Middle East a ‘product of compromise’ between Iran and U.S., experts say.” *The Japan Times*, diciembre 28, 2019. <https://www.japantimes.co.jp/news/2019/12/28/national/politics-diplomacy/japans-naval-dispatch-middle-east-product-compromise-iran-u-s-experts-say/>
- News Post Seven. 2020. 京大教授「日本人はコロナを克服。年末に終焉」説の論拠 *News Post Seven*, septiembre 11, 2020. https://www.news-postseven.com/archives/20200911_1594519.html?DETAIL
- NHK. 2020a. 原発問題 7つの疑問に答えます NHK News, marzo 9, 2020. <https://www3.nhk.or.jp/news/special/genpatsuqa/>
- NHK. 2020b. 核兵器禁止条約 来年1月に発効へ 批准した国と地域が50に NHK News, octubre 25, 2020. <https://www3.nhk.or.jp/news/html/20201025/k10012679801000.html>
- NIID. 2020. “Field Briefing: Diamond Princess Covid-19 Cases.” National Institute of Infectious Diseases, febrero 19, 2020. <https://www.niid.go.jp/niid/en/2019-ncov-e/9407-covid-dp-fe-01.html>
- Nikkei. 2020. “UK asks Japan for help with 5G as alternative to Huawei.” *Nikkei Asian Review*, julio 18, 2020. <https://asia.nikkei.com/Business/Telecommunication/UK-asks-Japan-for-help-with-5G-as-alternative-to-Huawei>
- Ogiwara, K. 2020. *Coronavirus Disease (Covid-19) Situation Report in Japan*. Toyokeizai. <https://toyokeizai.net/sp/visual/tko/covid19/>
- Onya, Y. y T. Kawada. 2020. 川内原発1号機が運転停止 テロ対策施設の遅れで全国初 *The Asahi Shimbun*, marzo 16, 2020. <https://www.asahi.com/articles/ASN3J420GN3GTIPE00N.html>

- Saito, M. y J.-M, Park. 2020. “Service Design Engineering Council.” *The Japan Times*, julio 28, 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/07/28/national/japan-coronavirus-aid-contract-dentsu/>
- SDF. 2020. 宇宙作戦隊の新編について Japan Air Self Defense Force, mayo 18, 2020. <https://www.mod.go.jp/asdf/news/release/2020/0518/>
- Sharma, K. 2020. “India and Japan sign military supply pact as China flexes muscle.” *Nikkei Asian*, septiembre 10, 2020. <https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/India-and-Japan-sign-military-supply-pact-as-China-flexes-muscle>
- Siripala, T. 2020. “Abe’s Popularity Plummets Amid Latest Controversy.” *The Diplomat*, mayo 25, 2020. <https://thediplomat.com/2020/05/abes-popularity-plummets-amid-latest-controversy/>
- Sugiyama, S. 2019. “Japan officially approves scrubbing South Korea from ‘white list’ of countries.” *The Japan Times*, agosto 2, 2019. <https://www.japantimes.co.jp/news/2019/08/02/business/japan-officially-approves-removing-south-korea-white-list-countries/>
- Tajima, Y. 2020a. “Abe calls for decisions on Japan’s preemptive strike capabilities.” *Nikkei Asian*, septiembre 11, 2020. <https://asia.nikkei.com/Politics/Abe-calls-for-decisions-on-Japan-s-preemptive-strike-capabilities>
- Tajima, Y. 2020b. “Japan to lead first cyber defense drill with ASEAN, US and Europe.” *Nikkei Asian*, agosto 9, 2020. <https://asia.nikkei.com/Business/Technology/Japan-to-lead-first-cyber-defense-drill-with-ASEAN-US-and-Europe>
- Tamaki, T. 2020. “Virus relief pay can be elusive for foreign residents, homeless people.” *The Asahi Shimbun*, junio 8, 2020. <http://www.asahi.com/ajw/articles/13440287>
- US Embassy in Japan. 2020. “Celebrating the Diamond Jubilee of the U.S.-Japan Alliance.” US Embassy & Consulates in Japan, enero 21, 2020. <https://jp.usembassy.gov/us-japan-alliance-gold-standard/>
- Worldometers. 2020. *Coronavirus*. Worldometers, septiembre 18, 2020. <https://www.worldometers.info/coronavirus/>

Yoshii, M. 2020. 麻生さん「民度」って一体何ですか？ 歴史をたどって見えてきたもの *Mainichi Shimbun*, junio 17, 2020. <https://mainichi.jp/articles/20200616/k00/00m/010/297000c>